

CRÍTICA DE LIBROS

Rodríguez, G. e Ibarra, M.S. (Eds.) (2011). *e-Evaluación orientada al e-Aprendizaje estratégico en Educación Superior*. Madrid: Narcea.

Que la manera de escuchar música, mirar la televisión, chatear con los amigos, leer el periódico, o incluso tocar un instrumento o hacer deporte, ha cambiado en los últimos años es una evidencia para todos nosotros. Son actividades que podemos hacer o complementar a través de internet, sin embargo cuando nos trasladamos al terreno de la educación, demasiado a menudo las resistencias al cambio en el contexto universitario nos mantienen anclados en el pensamiento, enseñanza y, por tanto, en la manera de evaluar con las mismas técnicas que utilizaron nuestros maestros. A través de esta afirmación no me refiero a que tengamos que plantear cambios absolutos pero sí que es necesario repensar el proceso de evaluación, puesto que nos encontramos en un contexto educativo diferente en el que la tecnología juega un rol relevante. Pero este proceso requiere creer que es necesario este cambio.

Siguiendo una de las máximas de Mahatma Gandhi «If I have the belief that I can do it, I shall surely acquire the capacity to do it even if I may not have it at the beginning», este libro nos presenta las herramientas necesarias para capacitar al docente para llevar a cabo este cambio en las prácticas universitarias, incorporando el potencial que tienen las tecnologías de la educación. Este es uno de los ejes clave, como se pone de manifiesto en las discusiones sobre los cambios en la evaluación en el grupo de interés *SIG Assessment & Evaluation* de la European Association for Research on Learning and Instruction (EARLI).

El libro se estructura en tres grandes partes. La primera, está destinada a la fundamentación teórica de la e-evaluación, entendida como «cualquier proceso electrónico de evaluación en el que son utilizadas las TIC para la presentación y realización de actividades, tareas de evaluación, y el registro de las respuestas; ya sea desde la perspectiva de los aprendices, los tutores, las instituciones o el público en general» (p. 29). Quisiera destacar la interesante reflexión teórica que los autores comparten sobre «el largo camino hacia la e-evaluación» del aprendizaje puesto que, qué sentido tiene plantearse cambios si primero no partimos de la concepción que los docentes tienen del proceso de evaluación, y en qué modificaciones y aprendizajes son necesarios en nuestras prácticas educativas para ir construyendo un camino sostenible hacia el cambio (Boud, 2000). A pesar de que esta idea no es nueva, y son muchos los trabajos que han abordado esta temática (i.e. Falchikov y Goldinch, 2000), la forma en que está presentado este mensaje permite que el docente pueda ir incorporando cambios paso a

paso en su modo de pensar y actuar, e ir evaluando cómo estos cambios contribuyen al aprendizaje estratégico en un entorno semipresencial o virtual.

La segunda parte se centra en la incorporación de cambios en el proceso de evaluación, y para ello los autores definen, argumentan y sobretodo ejemplifican los procedimientos de evaluación en el contexto universitario, es decir, las tareas, criterios, métodos e instrumentos que profesores y estudiantes deben seguir para posibilitar estos cambios con el uso de las TIC. Se presentan de forma crítica un abanico de procedimientos, teniendo en cuenta las competencias que se pretenden desarrollar y bajo los principios de la evaluación auténtica. Sin embargo dos aspectos quedan resueltos ligeramente en este bloque. Por una parte, hubiese sido muy interesante y útil presentar tareas, situaciones o casos auténticos que permitieran a los docentes conocer exactamente la aplicación de estos procedimientos e instrumentos de evaluación, y las posibilidades y dificultades que ofrecen. Por otra parte, faltaría abordar de manera más específica el tema del feedback formativo durante todo el proceso de enseñanza, entendido como una ayuda que proporciona el docente, o los mismos estudiantes, y que puede promover los procesos de regulación del aprendizaje (i.e. Narciss, 2008). Por último, la tercera parte, que corresponde al último capítulo, incluye una selección de recursos orientados específicamente a e-evaluar, es decir a evaluar a través de herramientas web como Rubistar, Rubric Builder o evaluación a través de Moodle, destacadas por los autores. Este capítulo también pretende contribuir al desarrollo de competencias para que el docente pueda crear sus propios instrumentos y ser crítico en este proceso de cambio. Sin embargo, igual que he apuntado en el bloque anterior, además de los ejemplos e instrumentos presentados, hubiese sido de gran valor la presentación de casos “reales”, con programaciones didácticas que incorporaran estos cambios con el objetivo de dotar a los docentes con prácticas que pudieran transferir a su propio contexto.

A pesar de que existe una gran tendencia a venerar una obra de este tipo, por los recursos tecnológicos que se presentan y su inmediata aplicación, me parece especialmente destacable, una vez más, la concepción sobre la evaluación que guía a los autores durante toda la obra, como el eje del cambio, y la innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y a la vez la forma de implicar el estudiante en su propio proceso de aprendizaje en un entorno semipresencial o virtual. Esta concepción se nutre de la extensa experiencia de los autores en diferentes proyectos de investigación e innovación que se corrobora a lo largo del libro.

La estructura, la reflexión teórica y los recursos que se seleccionan, contribuyen a confirmar en este libro la sentencia de Marshall McLuhan «el medio es el mensaje», puesto que los autores consiguen que uno vaya auto-evaluando los objetivos y competencias que se proponen en cada capítulo para contribuir al propósito de la obra, incorporar verdaderos cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje en entornos virtuales o semipresenciales.

Teresa Guasch
Universitat Oberta de Catalunya

Referencias

- Boud, D. (2000). Sustainable assessment: Rethinking assessment for the learning society. *Studies in continuing education*, 22(2), 151-167.
- Falchikov, N y Goldinch, J. (2000). Student peer assessment in Higher Education: A meta-analysis comparing peer and teacher marks. *Review of Educational Research*, 70(3), 287-322.
- Narciss, S. (2008). Feedback strategies for interactive learning tasks. En J.M. Spector, M.D. Merrill, J. Van Merriënboer y M. P. Driscoll (Eds.). *Handbook of Research on Educational Communications and Technology (Aect)*. New Jersey (EUA): Lawrence Erlbaum.